Imprimir Nota imprimir x

MANDRAKE WOLF

"La música para mí es un chiche"

Monstruo es la nueva creatura de Alberto Wolf y Los Terapeutas, un disco inspirado en la parte oscura de los héroes y en una frase de la escritora Siri Hustvedt: "lo terrorífico no es su rareza sino su aire familiar". El título refiere también a todo lo distinto, a aquello que la sociedad tiende a marginar.

ALEJANDRA VOLPI

Cuando Ayuí le propuso grabar su primer álbum a principios de los `80 en realidad se trataba de un proyecto compartido con El Cuarteto de Nos, en una época que define como "muy fea, en la que no había nada, no había bandas de rock antes del famoso boom de Los Tontos y Los Estómagos". Aquella edición salió en casete y ninguno de los dos, ni Mandrake ni El Cuarteto, querían estar en la cara B. Entonces lo arreglaron de forma democrática: "hicimos dos lados C".

Por eso hoy el líder de Los Terapeutas confiesa que los dos premios Grammy Latinos que ganó la banda los festejó "como si fuera un gol propio".

Monstruo es uno de los álbumes más esperados del año en Uruguay. Contiene diez nuevas composiciones atravesadas por la angustia existencial de su autor, que al mismo tiempo es capaz de agregarle una dosis de ironía y hasta de humor a la oscuridad más fatalista. Un claro ejemplo es el noveno tema, Alivio, en el que alterna las imágenes más tristes con la luz de "una hermosa mañana" y se pregunta: "¿por qué las mariposas se asustan y vuelan despavoridas todas juntas?".

Wolf (junto a Los Terapeutas) actuará gratis para el público este domingo a las 21:30 horas en la calle, frente al bar Lo De Silverio (ubicado en Alejo Rossell y Rius). Otra oportunidad para escucharlo será el miércoles 26 de diciembre en Solitario Juan de Enrique Rodó casi Frugoni, a las 23 horas. Según el artista estas dos funciones se realizan para celebrar la publicación del material, "de manera descontracturada", como a él más le gusta.

La presentación oficial de Monstruo está prevista para el mes de mayo en la Sala Zitarrosa.

-La palabra monstruo está ligada al miedo. ¿Por qué la eligió como título del disco y qué es un monstruo para usted?

-Lo titulé así porque es una palabra que se repite mucho en las canciones. Hoy en día un monstruo es un tipo que tiene cáncer, sida o una enfermedad terminal. Parece que si decís que esa es tu situación ya estás fuera de la jugada o podés contaminar a otros. Ese es el nuevo monstruo de esta sociedad que exige la perfección. ¿Quién no teme morir? Pero antes la gente moría en la casa y hoy cada vez lo hace más lejos de su entorno. Tuve algunas experiencias feas este año, un pequeño tumor de piel que me sacaron, mi viejo estuvo internado, falleció un amigo, sucedieron cosas que me golpearon.

-¿Hizo catarsis en este álbum?

-Sí, por ejemplo Mis héroes está basada en la película Watchmen, que me llevó a darme cuenta que muchos de mis héroes tienen una parte muy oscura, pero creo que si no la tuvieran no podrían habernos iluminado con cosas tan geniales.

-¿Quiénes son sus héroes?

-¡Tengo millones! En la música, en la literatura, en el barrio. Hay una cantidad de tipos que te enseñan cosas. Eduardo Mateo es uno. ¡Su música y su forma de ser me inspiró! Lo vi de chico, era un niño y ya lo admiraba. Me parecía distinto a todos. No hay nadie como él.

-¿Se siente integrado al rock uruguayo?

-Me siento integrado a la música uruguaya. A veces me ponen dentro del rock, otras en el canto popular. El rock es una actitud. Yo no me pongo ni me saco de ningún género. Soy un tipo que escribe canciones, voy para cualquier lado, según como pinte hago una música.

-¿En algún momento fue metódico para componer?

-En una época quería componer una canción por día porque escuché que Paul McCartney hacía eso y después me di cuenta que no todas sus canciones son tan buenas como Helter Skelter. Pero también era porque andaba con tipos como El Príncipe, terrible compositor que producía todo el tiempo. Entonces me exigía, pero entendí que era una locura, ¿para qué? Si saco un disco cada tres o cuatro años con suerte, es mejor trabajar tranquilo y con tiempo. Ahí me entró a cambiar la cabeza. Todos los días agarro la guitarra, toco un poco pero no soy obsesivo. Este disco está casi todo compuesto en el piano. ¡Yo no sé tocar el piano! Meto un dedo así, después meto el otro… Después lo llevé todo a la guitarra, pero es otro sonido. Cuando tocás el piano suena como si fuera una iglesia.

-¿Tiene un piano en su casa?

-¡Me llegó un piano de arriba! Estaba en el laburo de mi señora y no les servía para nada, entonces el jefe le dijo: `¿no querés el piano este? Dale, llevalo`. Tenía lugar, lo afiné y empecé a joder. Suenan muy distinto los acordes para uno que es guitarrista. Toco pero no subo al escenario con las teclas, me da vergüenza. Pero siempre hago esas cosas. Ahora tengo una guitarra afinada un tono más abajo, por ejemplo. Antes tocaba con una guitarra acústica de cuerdas de acero y me pude comprar en el 2002, cuando pegué con Amor profundo, una guitarra eléctrica que me cambió el sonido.

-¿Qué más le dio Amor profundo?

-Cierto prestigio. Es una canción que trascendió más allá de lo que esperaba. Ahora hasta la canta una japonesa. Fue muy fuerte y a nivel económico me fue muy bien, ¡me vino bárbaro! No tenía viola eléctrica, cuando empecé con Los Tontos tenía pero después tuve que vender todo. Después me casé. Estuve mucho tiempo en la lona, vivía de la música y daba clases. Entonces pude empezar a comprarme guitarras y a buscar otros sonidos. Hay gente que me dice que no hago más candombe. ¡Sí, hago candombe! Monstruo está lleno de cosas afro: Miente, Rojo y Alivio son temas en seis octavos que van para ese lado. Que yo no quiera tocar el candombe igual que los demás es porque vengo de otra generación. Vengo de la base de Hugo, Rada y Jaime, igual que Martín Buscaglia, pero creo que ambos hacemos algo distinto.

-¿Le gusta experimentar?

-No sé si es experimentar, soy bastante pelotudo para experimentar, más bien juego con la música. La música es un chiche para mí, agarro un instrumento, me pongo a divagar y me coloco. Pero tampoco soy Frankenstein.

-¿No lo frustra como intérprete no haber conseguido éxito con su propia versión de Amor profundo?

-Cuando la escribí le dije a Jaime que no era para cantarla yo, y en principio pensé en el Canario Luna, pero estaban peleados en esa época. Así que la grabamos con Jaime y después la metió él con el Zurdo Bessio. Lo que pasó me sirvió para vincularme y que la banda fuera más conocida. Pero para mí es una canción igual a cualquier otra.

-¿Le gusta su voz?

-Sí, me encanta lo que yo hago porque soy distinto. Te guste o no, ¡no hay nadie como yo!

-¿Es lector de Hustvedt?

-Es medio bodrio y feminista. Leí El verano sin hombres. Lo tenía mi mujer y me enrosqué, porque es la esposa de Paul Auster, pero no es buena.

-¿Las "malas palabras" también deben tener su lugar en la poesía? En su disco están.

-Sí, un insulto o una mala palabra son muy válidos. Pero hay que usarlos cuando es necesario, no para que los adolescentes compren el disco. Trato de ser lo más directo posible, no me gusta usar muchos adjetivos, ser pomposo o barroco. Trato de que se entienda lo que estoy diciendo aunque sea muy difícil. ¿Cómo podés hablar del amor? ¡Explicame! ¡Es una locura hablar del amor! Podés decir ochenta mil cosas.

-En general, entonces usa la poesía de la calle.

-Sí, de lo cotidiano. Y un diccionario de palabras que tengo desde tercero de escuela. Si es una palabra muy rebuscada y no está ahí, ya está, no la pongo. Quiero que se me entienda, no que digan `qué gran poeta es`. A veces la rima te puede hacer una mala jugada. Escribir una canción no es lo mismo que escribir un poema. Es otro viaje.

-¿Escribe poesía también?

-Sí, pero boludeces. Cualquier pelotudo escribe poesía, (se ríe). ¡Cualquiera que está triste! Pero una canción no sé si la puede hacer cualquiera.

Roos: "Es alguien muy cercano a mí"

Jaime Roos opina que Mandrake Wolf "es un gran compositor". "El último gran hit que grabé es una canción de él. ¿Qué puedo agregar a eso? Lo quiero mucho, lo conozco desde que tiene 16 o 17 años, vivía a la vuelta de la casa de mi madre. Es alguien muy cercano a mí, no solamente a nivel musical sino también a nivel personal", dijo a El País.

Amor profundo está incluida en el álbum Contraseña, junto a títulos de Eduardo Mateo, Jorge Drexler, Estela Magnone, Alfredo Zitarrosa, Leo Maslíah y Gastón "Dino" Ciarlo, al estilo de Roos.

Wolf la escribió pensando en una murga y no para interpretarla con su voz. "Para mí es un honor que la haya grabado Jaime, y la verdad que tuve mucha suerte", confiesa el creador de Monstruo.

EL PAIS digital Copyright © EL PAIS S.A. 1918-2013